



La Santa Sede

RADIOMENSAJE DEL SANTO PADRE PABLO VI A LA UNIVERSIDAD GEORGETOWN DE ESTADOS UNIDOS

Jueves 26 de septiembre de 1963

Muy reverendo padre rector; apreciados miembros de la Facultad, alumnos y estudiantes de la Universidad de Georgetown.

Cada año la fiesta de los mártires norteamericanos es motivo de profunda alegría espiritual. Las vidas de estos santos jesuitas, ofrecidas a Dios y coronadas con el martirio, no se consumieron en vano. Por todas las partes de vuestro gran continente en que establecieron la naciente Iglesia, cualquiera puede ver hoy el resultado de una cosecha espléndida, y Nos damos gracias a Dios por ello.

Este año, queridos hijos, esta fiesta proporciona otra causa de regocijo, puesto que marca el comienzo de la conmemoración del ciento setenta y cinco aniversario de la fundación de la Universidad de Georgetown, O. C.

Os felicitamos en esta memorable ocasión. La historia de vuestra Universidad, “alma mater” de los colegios católicos de los Estados Unidos de América, es para Nos una fuente de verdadera satisfacción. La Constitución de los Estados Unidos fue aprobada en 1789, y ese mismo año fue fundada vuestra Universidad. De esta suerte, la Iglesia, que siempre está interesada en inculcar a los jóvenes de una nación los principios religioso y civiles sobre los cuales está basada la vida de la sociedad y de la nación, ha estado presente en el noble trabajo de la buena educación desde los principios de vuestra república.

La Universidad de Georgetown ha dado a ese querido país graduados formados en las tradiciones de la educación cristiana y que se abren a la sociedad dispuestos a asumir las responsabilidades que se les encargan.

De hecho vuestros alumnos han ocupado, y también hoy ocupan, puestos de confianza, y realizan sus deberes de responsabilidad con éxitos apreciables.

El liderato es una cualidad que no desconocen y la solidez equipa y plenitud de la enseñanza que han recibido los equipara el importante servicio que ellos han tratado de realizar. Y si algunas enseñanzas no han estado a la altura de una preparación esencial para el futuro trabajo en todos los campos, vuestros graduados han llevado inculcados los principios morales que son un baremo para las virtudes de la persona y de la vida sagrada de la familia. Y en verdad es ésta la más grande contribución porque la sólida moral de los individuos y de las familias lleva, naturalmente, a que toda sociedad consiga una virtuosa condición moral. Vuestros alumnos han hecho honor a Dios y han sido motivo de orgullo para vuestra nación,

Expresamos nuestro gran deseo de que sean muy grandes los éxitos de la Universidad de Georgetown, y los esfuerzos de la Facultad en el futuro.

Lleno nuestro corazón de gratitud a Dios Omnipotente por los múltiples frutos espirituales y bendiciones que ya habéis obtenido, cordialmente concedemos a usted, reverendo padre rector, a la Facultad, a los alumnos y estudiantes, y a todos vuestros bienhechores y amigos, y a todos nuestros queridos hijos de Estados Unidos, como promesa de copiosas gracias divinas, nuestra especial y paternal bendición apostólica.